

Iglesia San Carlos Borromeo - Bensalem, PA
Segundo Domingo de Pascua/Domingo de la Divina Misericordia
27 de abril de 2025

Himno de Entrada Alegre la Mañana - Juan A. Espinosa

Estrillo

Alegre la mañana que nos habla de Ti.
Alegre la mañana.

1. En nombre del Dios Padre,
del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche
y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo
de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

2. Tu mano acerca el fuego
a la sombría tierra
y el rostro de las cosas
se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba
igual que una palabra.
Tú pronuncias el mar
como sentencia.

3. Regresa, desde el sueño,
el hombre a su memoria,
acude a su trabajo,
madruga a sus dolores.
Le confías la tierra,
y a la tarde la encuentras,
rica de pan y amarga de sudores.

4. Y Tú te regocijas,
¡oh Dios! Y Tú prolongas
en sus pequeñas manos,
tus manos poderosas.
Y estáis de cuerpo entero

los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

5. ¡Bendita la mañana,
que trae la gran noticia
de tu presencia joven,
en gloria y poderío;
la serena certeza
con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío!

Gloria

Gloria - Mary Frances Reza

Estrillo

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama, que ama, que ama el Señor.

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

2. Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

3. Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén. (bis)

Primera Lectura Hechos de los Apóstoles 5, 12- 16

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente los tenía en gran estima.

El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Salmo Responsorial Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a

Mary Frances Reza

℟. Den gra - cias al Se - ñor por - que es bue - no,
por - que es e - ter - na su mi - se - ri - cor - dia.

℟. Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

1. Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia. **℟.**

2. La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo. **℟.**

3. Señor, danos la salvación,
Señor, danos prosperidad.
Bendito el que viene en nombre del Señor;
el Señor es Dios: él nos ilumina. **℟.**

Segunda Lectura Apocalipsis 1, 9-11. 12-13. 17-19

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan.

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía: “Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia”. Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro.

Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después”.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Aclamación Antes del Evangelio Juan 20, 29

℟. Aleluya, aleluya, aleluya.

Tú crees, Tomás, porque has visto, dice el Señor;
felicidades los que creen sin haber visto. **℟.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan.

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.

Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, (**todos se inclinan**) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

Himno del Ofertorio

Oración de San Francisco - Sebastian Temple

1. Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya odio lleve yo tu amor,
donde haya injuria tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en ti.
2. Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.
3. Maestro, ayúdame a nunca buscar
ser consolado sino consolar,
ser entendido sino entender,
ser amado si no amar.
4. Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que tú nos das,
y muriendo es que volvemos a nacer.

Himno de Comunión Te Conocimos al Partir el Pan - Joaquín Madurga

1. Andando por el camino,
te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo,
nos diste conversación;
tenían tus palabras
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza
y fuego en el corazón.
2. Llegando a la encrucijada,
Tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada,
techo, comida y calor;
sentados como amigos,
a compartir el cenar,
allí te conocimos
al repartirnos el pan.
- Estribillo**
Te conocimos, Señor,
al partir el pan;
Tú nos conoces, Señor,
al partir el pan. (bis)
3. Andando por los caminos,
te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos
que necesitan amor;
esclavos y oprimidos
que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos,
a quienes damos el pan.

Himno de Salida Amor Es Vida - Tradicional/Martín Verde Barajas

1. Amor es vida, vida es alegría;
quien nunca amó vivió sin ilusión.
Alegres cantan sus melodías,
las ansiedades del corazón.
Alegres cantan sus melodías,
las ansiedades del corazón.

Estribillo

Alegre estoy, cantando voy,
éste es el día que hizo el Señor.

Alegre estoy, cantando voy,
éste es el día que hizo el Señor.

2. Cuando recuerdo aquel amor divino,
que siendo Dios, al suelo descendió:
mi alma canta, mi alma goza,
porque la vida me dio el Señor.
Mi alma canta, mi alma goza,
porque la vida me dio el Señor.
3. Yo soy feliz por cada día nuevo,
por la ilusión de ver amanecer,
por las estrellas y por el cielo,
por la alegría de renacer.
Por las estrellas y por el cielo,
por la alegría de renacer.

La Coronilla de la Divina Misericordia

(hallow.com/es/blog/como-rezar-la-coronilla-a-la-divina-misericordia)

- Comienza con la señal de la cruz.**
- Prepara tu corazón y tu mente.** *Expiraste, Jesús, pero la fuente de la vida brotó para las almas, y el océano de la misericordia se abrió para el mundo entero. Oh Fuente de Vida, Divina Misericordia insondable, envuelve el mundo entero y vacíate sobre nosotros.*
- Reza la oración de Santa Faustina.** En cada una de las tres cuentas pequeñas, reza: *Oh Sangre y Agua, que brotasteis del Corazón de Jesús como fuente de misericordia para nosotros, ¡en Vos confío!* (x3)
- Reza un Padre Nuestro.**
- Reza un Ave María.**
- Reza el Credo de los Apóstoles.**
- Primera década:** *Padre eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.*
En las diez cuentas pequeñas, rezamos lo siguiente: *Por su dolorosa Pasión, ten piedad de nosotros y del mundo entero.* (x10)
- Repite este patrón cuatro veces.** Para cada decena: comienza con la oración «Padre Eterno», y luego reza «Por el bien» diez veces.
- Después de cinco décadas, reza por misericordia.** Repite la siguiente oración tres veces: *Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.* (x3)
- Cierra tu tiempo en oración.** *Oremos: Dios eterno, en quien la misericordia no tiene fin y el tesoro de la compasión es inagotable, míranos con bondad y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en los momentos difíciles no desesperemos ni nos desanimemos, sino que con gran confianza nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos.*
- Concluye con la señal de la cruz.**

Por favor escanee el código QR para hacer una donación en línea. Gracias por su generoso apoyo a la parroquia San Carlos Borromeo.



All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner

Excerpts from the English translation of The Roman Missal © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation. All rights reserved.